

Mesa: La economía y las intervenciones militares

Propuesta: La norteamericanización de la seguridad: Estados Unidos una economía de guerra, acuerdos comerciales e intervenciones militares

María José Rodríguez Rejas: [rodriguezrejas.mariajose@gmail.com](mailto:rodriguezrejas.mariajose@gmail.com)

A partir de la reestructuración capitalista de fines del siglo XX, la hegemonía económica de Estados Unidos entra en crisis ante la competencia de otras potencias que van a disputar los espacios de acumulación y reproducción del capital. El mundo se repartió en bloques que ejercen su poder sobre sus respectivas áreas de influencia. La Unión Europea (especialmente Alemania y Francia) extiende su influencia hacia el este de Europa y el norte de África, China en el mundo asiático aunque su influencia financiera y comercial llega incluso a otros países centrales, Rusia entre los países que antes formaban parte de la URSS y hasta la frontera con Medio Oriente, e India que surge como un potencia subregional. Las dinámicas políticas y económicas del capitalismo a escala global, en un momento donde la necesidad de recursos estratégicos es crucial así como la ampliación de mercados de consumo y capital, es un elemento central para entender los procesos de militarización y del uso de la fuerza. Recuperamos la perspectiva de la geopolítica para entender esta dinámica de reestructuración del capitalismo mundial en este momento. Desde aquí podemos entender el papel clave que representa el territorio en el capitalismo: sus recursos (estratégicos, productivos y humanos), el ser un potencial mercado (realización del capital), y la tendencia expansionista que siempre le ha caracterizado. Además, esta perspectiva nos permite trabajar de manera articulada la dimensión económica, política y de seguridad que está presente en el bloque. El poder se concibe y se ejerce de forma integral y las acciones militares desde fines del siglo XX hasta nuestros días dan cuenta de ello: Irak, Afganistán, Libia, ahora Siria y Ucrania, los procesos de desestabilización en América Latina como sucedió con los intentos de golpe de Estado en Venezuela, Bolivia, o la destrucción a través de la guerra de Colombia y ahora de México, etcétera. Un tercer aspecto es que esta perspectiva incorpora la centralidad del papel del Estado en este proceso de reestructuración capitalista. El Estado abandona sus funciones sociales distribuidoras para convertirse en el gestor del capital y en garantizar la seguridad de éste, lo cual se ve claramente tanto en el caso de Estados Unidos como de la Unión Europea.

En este contexto situamos la estrategia geopolítica estadounidense que se expresa en los recientes acuerdos comerciales que impulsa: el Trans Pacific Partnership (TPP), frente a China; el Trasatlantic Trade Investment Partnership (TTIP), como contrapeso a Rusia, y el Trade in Services Agreement (TISA). Todos ellos tienen como matriz la experiencia de la North American Free Trade Association (NAFTA), experiencia desastrosa para un país periférico como México pero que, además, revela vinculación de este acuerdo comercial con toda una visión del mundo y estrategia económica con implicaciones en el campo de la seguridad que transformó la institucionalidad y legalidad del país y que se plasmó en otros acuerdos como Asociación para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPA) y Plan México. más aún considerando las especificidades del capitalismo militarista estadounidense. La estrategia es clave para que EU se mantenga en la competencia internacional dada su situación de crisis económica, como demuestran las cifras nacionales sobre endeudamiento, crecimiento, balanza comercial y gasto militar. A esta situación, hay que sumar la especificidad de EU y su organización en torno al complejo militar-industrial que hace que la economía del país esté construida sobre la investigación y producción militar, al igual que el campo de la política está atravesado por los lobbies de las grandes empresas de

seguridad. Los datos serían muchos sobre las ganancias generadas en las intervenciones y posteriores reconstrucciones. Para hacer una idea, en Irak, sólo de 2003 a 2004, el negocio sumó para estas empresas 87,000 mdd. EU es una economía de guerra que necesita la guerra recurrentemente para relanzar su economía.